Sábado, 8 de septiembre de 2012

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD, TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS

Gracias por responder a Mi llamado por la paz y por la conversión de los corazones que cada día se distancian del Amor del Creador.

Hijos Míos, ¿saben, en verdad, por qué son Mis queridos hijos?

Porque quiero enseñarles a amar sobre toda circunstancia.

Porque quiero abrir vuestro Templo Interior para la Gloria de Dios.

Porque quiero que abran vuestros ojos a la Luz de Dios.

Porque quiero borrar el conflicto y la falta de paz en todos Mis hijos.

Porque quiero que oren Conmigo y que recuerden cuán importante es unirse en oración.

Porque quiero reconocer vuestros corazones como reconozco, como Madre, el Corazón de Mi Hijo.

Porque quiero que las almas sean una, así como Mi Hijo y Yo somos con Dios.

Son Mis queridos hijos porque Jesús Me confió vuestro camino desde el inicio.

Porque quiero que el mundo sea un Reino de Paz.

Son Mis queridos hijos para que aprendan a perdonar, a reconciliarse y a vivir en el Amor de Dios.

Porque necesito de vuestra sincera respuesta en la oración como en la comunión con Cristo.

Porque quiero consagrar vuestras vidas para que se consagre la humanidad.

Porque quiero que sean humildad en vida para saciar la sed de los que están solos.

Son Mis queridos hijos porque quiero que vivan en la paz, porque en la paz siempre hallarán la Luz y el refugio en el Corazón de Dios.

Porque es necesario liberar las causas del pasado para nacer a la Luz de lo nuevo.

Porque quiero que estén en Dios.

Porque quiero que vivan como almas y se despojen de todo el control.

Son Mis queridos hijos porque quiero revelarles una única verdad, la verdad del amor que los llevará a poder perdonar y así reconciliar vuestros corazones.

Queridos hijos, todas Mis intenciones se unen mediante la oración; ella es el camino que los llevará hacia la Verdad y la Vida que representa Jesús.

Son Mis queridos hijos porque los amo como corazones y como esencias, porque Dios observa la belleza que Él creó en ustedes a través del poder de Su Amor.

Hijos Míos, cuando estén vacíos, Dios los llenará con Su Eterno Amor y vuestra fe se volverá fuerte como el hierro. Nada impedirá que vuestra vida sea alegría aún en las arduas pruebas.

Cuando estén en Dios, nada los separará de Él; porque allí Jesús -Su Bondadoso Corazón- y Mi Materno Corazón estarán con ustedes iluminándoles el camino hacia la Eternidad.

Abran vuestros Templos Internos al Gran Corazón de Dios y estarán confiados perpetuamente.

Yo estoy hoy aquí porque ustedes han orado Conmigo, y esa Gracia ha descendido a través de Mi Llegada Maternal a cada una de vuestras vidas.

Sean valientes y nunca detengan el pulsar del amor en vuestros corazones.

¡Estoy celestialmente agradecida por vuestra peregrinación interior!

Alegría para vuestro día.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad